

SUBSIDIOS

MUJERES DEL ALBA: PEREGRINAS E ITINERANTES

Hna. Teresa
Maya, CCVI¹

Resumen:

Mujeres y varones consagradas/os del Continente son llamadas/os a la itinerancia y la peregrinación en un contexto de movimiento humano como gran signo de los tiempos. Las primeras mujeres que salieron al alba del cristianismo nos recuerdan que esta itinerancia necesita anticipación, una salida a tiempo y decidida, acompañamiento en mutualidad y una auténtica espiritualidad mística. La Vida Religiosa del Continente necesita entrar en esta dinámica de movimiento al alba en tiempos de incertidumbre y vulnerabilidad.

Palabras clave: Itinerancia, Migración, Tiempo, Acompañamiento, Planeación.

Movimiento: Signo de los Tiempos

El lugar desde donde hago esta reflexión me interpela. Bastan dos

relatos, el primero esperanzador, el segundo desolador; entre ambos, un mar de rostros humanos.

El avión estaba por despegar cuando se sentaron a mi lado dos mujeres jóvenes. Vestían una sudadera gris que les quedaba muy grande, la ansiedad y el cansancio se dibujaban en su rostro, pero brillaba la esperanza en su mirada. Los dos bolsos de artículos básicos las delataban, acaban de salir del centro de detención de migrantes al sur de San Antonio, Texas, EEUU. Primero, traté de ubicar el acento, no eran mexicanas, tal vez de Centroamérica; después pregunté. El idioma familiar las tranquilizó, me compartieron que era su primera vez en un avión, que venían de Nicaragua, que salieron al alba apenas el día anterior para cruzar el Rio Bravo y que casi se ahogaba una de ellas, inclusive traían la misma ropa y solo les dieron esa sudadera. Ofrecí la ventanilla, "así verán el despegué" expliqué. Disfrute de su asombro, su entusiasmo, cuando vieron dibujarse el horizonte desde la altura. "Bienvenidas a los Estados Unidos" ofrecí, y con eso bastó para que compartieran el relato de su viaje, la aventura, los abusos y el maltrato. El relato de miles de personas, pero ahora encarnado en estas dos mujeres. "¿Valió la pena?", pregunté, y entonces relataron lo que las empujó a salir de Nicaragua, lo que significaba no tener una credencial del partido oficial. Explicaron que prefirieron correr el riesgo que soportar una vida sin futuro. El im-

¹ Perteneció a la Congregación de las Hermanas de la Caridad del Verbo Encarnado desde 1994. Sirvió en la presidencia de la Conferencia de Religiosas de E.U.A. (LCWR) de 2016-19.

pulso de la vida misma atravesaba toda su historia. “Habr  siempre quién ayude, no dejen de buscar”, expliqué al despedirme en la terminal aérea donde llegamos, “y, si alguien es descortés, pregunten a otra persona”. He perdido la cuenta de las personas que he acompañado en estos vuelos, todas con los bolsos de colores, pero cada vez mi oración es la misma: que al seguir de frente encuentren vida a donde lleguen, en las personas que las rodeen. Y cada vez, su esperanza contagia, a pesar de lo vivido, esa búsqueda de vida, esa resiliencia cuestiona la mía, cuestiona la nuestra, la de la vida consagrada.²  Compartimos esa esperanza vital, esa confianza absoluta en que Dios nos acompaña en el camino aún en los momentos más infames?

El segundo relato roba la esperanza. Después de que encontraron el tráiler donde murieron 53 migrantes, en la Ciudad de San Antonio, Texas el pasado mes de junio³; el Arzobispo Gustavo Gar-

c a Siller nos sacudió la conciencia en la celebración que se ofreció por el eterno descanso de las víctimas. Demacrado por el relato de un superviviente, con autoridad magisterial y profética afirmó: “Cualquiera que no está indignado es cómplice, al menos, en cierta medida”⁴. Trece de las víctimas de esta atrocidad humana eran mujeres. Mujeres que salieron al alba con la esperanza de una mejor vida y acabaron sofocadas en un tráiler. Jorge Durand, investigador en temas de migración, explicó a la periodista Carmen Aristegui que la muerte dentro de un tráiler a esas temperaturas es equivalente a las cámaras de gas de los campos de concentración del Holocausto Nazi⁵. Cientos de migrantes en nuestro continente son trasladados de esa manera, víctimas de un sistema donde lo humano es sofocado por

what we know”, *San Antonio Express News*, 28 de junio del 2022, consultado 2.AGO.2022, <https://www.expressnews.com/news/houston-texas/immigration/article/Here-s-what-we-know-about-the-46-migrants-found-17270855.php> (consultado el 2 de agosto de 2022)

⁴ Homilía, Gustavo García Siller, “Memorial Mass to Remember: The Migrants Who Lost Their Lives on June 27th”, Canal de Youtube *Catholic TV SA*, Minuto 28, <https://www.youtube.com/watch?v=ARWaICFXlgc> (consultado el 2 de agosto de 2022).

⁵ Aristegui, “ Qu  sabemos de la muerte de 51 migrantes en San Antonio?”, *CNN Audio*, 29 de junio 2022, Entrevista con Leticia Calderón Chelius y Jorge Durand, <https://www.cnn.com/audio/podcasts/aristegui/episodes/9111111f-1d48-48f1-b72e-aec300e11e0c> (consultado el 19 de julio de 2022).

² Explica Carmen Lussi que “la Iglesia no sólo está llamada a dar algo a las personas y a los pueblos que llegan de otras tierras, es necesario que tenga la capacidad de involucrarse en el fenómeno y la humildad de aprender y también recibir, entrando en relaciones interpersonales con migrantes y refugiados”, en el capítulo 9: “Desafío de la reciprocidad en el contexto eclesial, reflexiones pastorales en la escucha de hombres y mujeres que migran con fe”, en *Hospitalidad, comunidad cristiana y movilidad humana*, CSEM/CLAR, Brasilia 2021, 179.

³ Umanzor, Wayne Ferguson, “As death count rises to 53 migrants found in Texas tractor-trailer, here’s

una cultura de muerte y descarte. Tan solo en la ruta entre Laredo y San Antonio desde diciembre 2021 se han detenido otros cuatro tráileres, uno que llevaba hasta 145 personas⁶. Las noticias de camiones detenidos se pierden en las páginas secundarias de los diarios o de la web. ¿Será que nos hemos acostumbrado? ¿Será que la Vida Religiosa está perdiendo la capacidad de indignación?

Hablemos de itinerancia y de peregrinación en la Vida Religiosa con los pies y el corazón bien plantados en este lugar teológico que es la migración de nuestro continente. Reflexionamos sobre itinerancia y peregrinación en un tiempo de mucho movimiento humano. El discernimiento de los signos de los tiempos se hace en comunidad. La CLAR nos ofrece una comunidad de comunidades para leer juntas y juntos lo que Dios nos está clamando desde todas las personas que atraviesan nuestro continente itinerantes y peregrinas. Imposible leer el llamado a la Vida Religiosa del Continente sin este trasfondo humano que nos debe conmover desde las entrañas.

⁶Contreras y McKinley, "Before human-smuggling disaster in San Antonio, 5 rigs caught illegally ferrying immigrants this year", San Antonio Express News, 6 julio 2022 <https://www.expressnews.com/news/border-mexico/article/rigs-caught-illegally-ferrying-immigrants-17286505.php> (consultado el 2 de agosto de 2022).

Anticipar el Alba

"Las mujeres que habían acompañado a Jesús desde Galilea, fueron y vieron el sepulcro, y se fijaron en cómo habían puesto el cuerpo. Cuando volvieron a casa, prepararon perfumes y ungüentos. Las mujeres descansaron el sábado, conforme al mandamiento, pero el primer día de la semana regresaron al sepulcro muy temprano, llevando los perfumes que habían preparado." (Lc 23,55-24,1).

El alba se anticipa. Las mujeres migrantes de Nicaragua que compartieron su historia conmigo hablaron de meses, de ahorros, de planes, de diálogos, de despedidas. La itinerancia y el movimiento que emprende al alba se inician mucho antes con los preparativos y la anticipación. En los relatos de las mujeres que salieron temprano al sepulcro llama la atención esta anticipación: "se fijaron en cómo habían puesto el cuerpo" y "prepararon los perfumes y ungüentos". Las mujeres de los evangelios prepararon su salida al alba. Conversaron entre ellas, juntas identificaron el trayecto que tendrían que tomar, probablemente tuvieron que compartir recursos para poder acceder a los perfumes y los ungüentos.

La Vida Religiosa de nuestro Continente necesita anticipar el alba; sin embargo, muchas de nuestras comunidades o institutos oscilan entre la parálisis de la excesiva planeación y la adrenalina de enfrentar lo que viene un día a la vez. Hablar

de planeación provoca resistencias. Tendríamos que hacer examen de conciencia: cuando decimos que la planeación es corporativa y que buscamos ser más evangélicas, ¿será que disfrazamos nuestra resistencia al cambio o que inconscientemente posponemos lo inevitable? Al mismo tiempo, sorprende nuestra obsesión con las estadísticas, ¿cuántas somos? ¿cuántas novicias? Preguntas que me hacen reflexionar: ¿para qué contar tanto? ¡simplemente somos poquitas menos que el año pasado! Como muchos pueblos advertidos por las inundaciones que vendrán jugamos la ruleta de la suerte: con suerte no será este año. Con suerte, me han dicho algunas, "yo ya no estaré cuando tengan que dejar esta casa" o "eso ya les tocará a ustedes". Hay que reflexionar por qué el trabajo de anticipar y de preparar la salida que obliga el alba agota la energía de nuestras comunidades. ¿Qué nos cuesta hacer algunos planes, desprendernos de lugares y cosas en anticipación del alba? ¿por qué estamos dejando a otros lo que nos toca hacer a nosotras/os? Es un tema de Ecología Integral, de espiritualidad de la muerte, es un tema comunitario obligado.

La Vida Religiosa necesita aprender a vivir preparada, inclusive "preparada para el bien morir" como dicen nuestras/os mayores. El acomodamiento y el acumulamiento nos han nublado el alma. Cuántas/os de nosotras/os posponemos la preparación para después; esa revisión de los papeles, los rincones

con "tiliches" acumulados de hermanas que ya no viven en la comunidad, los libros con páginas amarillas que nadie lee. Cuántos espacios vacíos en nuestras grandes casas claman simplificación, pero no logramos el ánimo para desprendernos y preparar el alba. Antes de ser Mujeres del Alba, tenemos que ser mujeres que la anticipan, que se preparan y organizan.

Salir a tiempo

"El primer día de la semana, María Magdalena fue al sepulcro muy temprano, cuando todavía estaba oscuro; y vio quitada la piedra que tapaba la entrada" (Jn 20,1).

"Hay un modo y un momento" me repetían mis formadoras. Adelantar el momento arruina el proceso, no permite que madure la idea o el grupo, se pierde el encuentro. Al mismo tiempo, perder el modo daña la relación, provoca violencia, arriesga el compromiso comunitario; habrá cambio, pero no transformación. Sospecho que en la Vida Religiosa hemos cuidado mucho el modo; tal vez lo cuidamos por las heridas de los tiempos intensos de tensión que todavía duelen cuando el "clima" del instituto recrudece. Sea cual sea la razón, se nos están perdiendo los momentos. Hemos cuidado las apariencias, las relaciones estables, aunque tensas, hemos cuidado no perturbar la calma lograda después de décadas de discusiones entre "las burguesas y las de inserción". Sin embargo, llegó el momento del alba. El alba es un momento en el tiempo

y también un momento de penumbra, donde apenas se ve, pero es el momento en el que hay que salir de cualquier manera.

En el Evangelio de Juan nos encontramos a María Magdalena quien salió "cuando todavía estaba oscuro". La oscuridad no la detuvo; salió porque era el momento. Varios autores en la anterior publicación de la CLAR hablan de la valentía de estas mujeres. Tarcisio Gaitán, CP recuerda que "la huida o desaparición de los seguidores del Crucificado... enaltece aún más la valentía de aquellas Mujeres del Alba de la resurrección"⁷. La salida de las mujeres al sepulcro tuvo lugar en un tiempo específico del día, en ese momento cuando la tiniebla esconde tanta incertidumbre. No tuvieron miedo a la falta de claridad, salieron a tiempo. La itinerancia o peregrinación de la Vida Religiosa tiene un tiempo de salida, un tiempo para emprender el camino: este momento justo cuando "todavía está oscuro", cuando todavía no se ve claro, cuando aún no se distingue el horizonte.

Son tiempos de incertidumbre y vulnerabilidad entre nosotras/os. La Asamblea Plenaria de la UISG recién celebrada nos lo recuerda: "Al centrarnos en el tema de la vulnerabilidad, somos conscientes de sus diferentes formas. Por ejemplo, tocamos la vulnerabilidad de las congregaciones y provincias que

están llegando a su culminación. La disminución general de vocaciones preocupa a muchos en la Iglesia. Las experiencias de las congregaciones ante la fusión de carismas e institutos manifiestan y reflejan una nueva realidad. Desde todos estos fenómenos, es necesario interpretar los ciclos de crecimiento y disminución a la luz de la historia de gracia de la Vida Religiosa y leer esta historia a la luz de la llamada del Espíritu en la Iglesia"⁸. El tiempo de la salida itinerante y peregrina es justo este "cuando todavía está oscuro", cuando la incertidumbre y la vulnerabilidad de los tiempos que vivimos nos tienta a esperar otro momento. Es momento de salir, aunque humanamente buscamos más seguridades para tomar decisiones. Hay que arriesgar para que no se pase el momento.

Nos esperan grandes y difíciles decisiones, es el momento. Entiendo que esperamos más claridad, que sospechamos de nuestros procesos de discernimiento, que buscamos el consenso y lo colectivo; pero también creo que, si se nos pasa el tiempo, las decisiones nos tomarán a nosotras/os. La vida itinerante reclama un momento de decisión, de dar el primer paso, de salir, aunque falte claridad, aunque el GPS siga buscando la señal para marcar el rumbo. Cabe que regresemos juntas/os a la reflexión que nos invitó el papa Francisco en *Evangelii Gaudium*: El tiempo es

⁷ Gaitán "Las Mujeres del Alba, primeras testigos de la Resurrección", 9.

⁸ Kafka y Murray, "Informe para la Asamblea 2022", 84.

superior al espacio. Allí nos exhorta a reconocer que "Darle prioridad al tiempo es ocuparse de iniciar procesos más que de poseer espacios. El tiempo rige los espacios, los ilumina y los transforma en eslabones de una cadena en constante crecimiento, sin caminos de retorno. Se trata de privilegiar las acciones que generan dinamismos nuevos en la sociedad e involucran a otras personas y grupos que las desarrollarán, hasta que fructifiquen en importantes acontecimientos históricos. Nada de ansiedad, pero sí convicciones claras y tenacidad"⁹. La itinerancia es la invitación a vivir en el tiempo, dejando atrás espacios con la esperanza en el Dios que peregrina con nosotras/os, igual que nuestras/os hermanas/os migrantes!

Caminar juntas/os

"Las que llevaron la noticia a los apóstoles fueron María Magdalena, Juana, María madre de Santiago, y las otras mujeres" (Lc 24,10).

El relato de la salida hacia el sepulcro muy temprano por la mañana habla de las "otras mujeres". ¿Cuántas? Siempre me lo he preguntado. Encontramos los nombres de tres de ellas, dato significativo para tiempos cuando las mujeres

no eran reconocidas con la misma dignidad de los varones¹⁰. Leer sus nombres nos recuerda lo trascendente que fue su papel en el anuncio de la Resurrección, a tal grado que nuestra tradición los preservó. Que una mujer fuera nombrada en la antigüedad es siempre indicación de su tremenda influencia. Pero además los evangelios hablan de las "otras mujeres". Se perdieron sus nombres y su número, pero seguro eran varias porque el relato las recuerda. Estas primeras caminantes al alba nos recuerdan que la salida itinerante y peregrina se hace en comunidad.

La Vida Religiosa ahora necesita actualizar el sentido del "caminar juntas/os". Ciertamente que los esfuerzos de recuperar la dignidad de la persona en cada religiosa eran necesarios ante la despersonalización agresiva del preconcilio; cierto que recuperar el sentido de persona y conciencia son claves para una vida humana madura y adulta; pero también es cierto que se nos ha pasado un poco la mano, que nos gana a veces la cultura del individualismo y del narcisismo religioso. Una espiritualidad de Ecología Integral, de ecosistema nos urge; necesitamos reconocernos en la comunión unas/os con las/os otras/os y con la creación entera. La insistencia del papa Francisco de dejar la autorreferencialidad toca un nervio en la

⁹ Francisco, *Evangelii Gaudium*, (2013) No. 223, https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html#El_tiempo_es_superior_al_espacio (consultado el 25 de julio de 2022).

¹⁰ José Antonio Pagola nos ofrece un muy buen contexto en su capítulo "Amigo de la Mujer", en *Jesús. Aproximación Histórica*, Madrid: PPC, 2013, versión Kindle Loc 4076-4568.

Vida Religiosa donde el individualismo nos tienta igual que a cualquier otro ser humano. "La actitud básica de autotrascenderse, rompiendo la conciencia aislada y la autorreferencialidad, es la raíz que hace posible todo cuidado de los demás y del medio ambiente, y que hace brotar la reacción moral de considerar el impacto que provoca cada acción y cada decisión personal fuera de uno mismo. Cuando somos capaces de superar el individualismo, realmente se puede desarrollar un estilo de vida alternativo y se vuelve posible un cambio importante en la sociedad"¹¹. La Vida Religiosa necesita reimaginarse en este estilo de vida alternativo encaminado el Siglo XXI. Este sentido más ecológico de comunión ayudará a liberarse del otro enemigo del "caminar juntas/os": el perfeccionismo.

Una Vida Religiosa itinerante y peregrina es una vida de acompañamiento sinodal. Igual que las primeras mujeres que fueron testigos de la Resurrección porque salieron "juntas al alba", la Vida Religiosa necesita dejarse acompañar y no solo acompañar. La vulnerabilidad que vamos reconociendo entre nosotras/os en tiempos de postpandemia es una gracia que nos permite experimentar el acompañamiento como mutualidad y no solo como servicio a los demás. En los luga-

res de nuestro continente cada vez más inseguros y violentos encontramos mujeres que se acompañan unas a otras, en la oscuridad de la mañana cuando se trasladan a sus trabajos porque "está muy oscuro", en las marchas por respetar su dignidad y denunciar la violencia contra ellas, en el testimonio valiente de las madres que claman justicia por sus familiares desaparecidos. Todas estas mujeres se acompañan en mutualidad, es tiempo que como Vida Religiosa aprendamos de este acompañamiento solidario.

Espiritualidad del alba

Y el primer día de la semana fueron al sepulcro muy temprano, apenas salido el sol, diciéndose unas a otras: —¿Quién nos quitará la piedra de la entrada del sepulcro? (Mc 16 2-3).

El movimiento que nos reclama el alba es un movimiento de fe. Las mujeres y los varones consagradas/os de nuestro continente son veteranas/os de las albas de otro tiempo, dieron testimonio profético ante dictaduras militares y pobreza extrema, se solidarizaron con pueblos originarios y crearon redes educativas y de salud hasta los rincones más inaccesibles. Este ADN de nuestra Vida Religiosa nos hace intuir que el alba se aproxima. Todavía está oscuro, todavía no se ve claro el camino, pero ese saber de las entrañas nos despierta, nos mantiene alertas. Añoramos al Cristo que nos reclama el alma misma.

¹¹ Francisco, *Laudato Si* (2015), No. 208, https://www.vatican.va/content/francesco/es/encyclicals/documents/papa-francesco_20150524_enciclica-laudato-si.html (consultado 29 de julio de 2022).

Hemos hablado de la Noche Oscura que atraviesa la Vida Religiosa por casi veinte años, ¡es tiempo de que amanezca! Esta evolución espiritual ahora nos impulsa a la salida, a la itinerancia, a ser mujeres al alba. En la última asamblea de la Conferencia de Religiosas de EEUU (LCWR) las teólogas Shawn Copeland y Constance Fitzgerald, OCD dialogaron sobre la sabiduría mística que proviene de la transformación de esta larga noche oscura: "atravesamos un proceso que es a la vez ganancia y pérdida, donde hay un nuevo potencial para la comunión. Estamos perdiendo un sentido del "yo" que provenía de la identidad individual y la autonomía. Es un movimiento a la unidad que puede ser aterrador porque entregamos nuestro sentido de ser"¹². El alba es un "umbral", un tiempo entre la noche y el día.

Tal vez el movimiento itinerante más importante que tenemos que hacer es espiritual. Es tiempo de aceptar que añorar una mayor comunión en Cristo es la gracia que necesitamos para dar el primer paso como *Mujeres al Alba*. Dice Constance Fitzgerald que hoy todo "se ha vuelto un gran clamor por la vida, la libertad y la resurrección, un clamor al Dios de la vida que ofrece liberación en toda clase de

muerte, un clamor de una nueva visión, una visión contemplativa"¹³. Entregadas/os a nuestro más profundo deseo de unión en Cristo, seremos más capaces de acompañar y ser acompañadas/os por las mujeres y varones migrantes de nuestro Continente: nos contagiarán su búsqueda de la vida.

¹² LCWR 2022 Assembly, consultar videos titulados "Mystical Wisdom-Constance Fitzgerald, OCD & M. Shawn Copeland2, parte 1, <https://lcwr.org/calendar/lcwr-assembly-2022-mystical-wisdom-following-spirits-beckoning> (consultado el 9 de agosto de 2022).

¹³ Fitzgerald, "El deseo de Dios y el poder transformador de la Contemplación", 157.